
**“Les temps sont durs pour les rêveurs”:
discurso de agradecimiento al recibir el
grado de Chevalier de l’Ordre des Arts et
des Lettres
Mgr. Guadalupe Peres-Cajías
19-11-2020**

Escogí esta frase de la emblemática y reconocida película francesa *El fabuloso destino de Amélie Poulain* (Jeunet, 2001) porque siento que esta distinción es un reconocimiento precisamente a los soñadores. Quienes me conocen personalmente sabrán que esta es una característica mía, que a veces incluso la tengo en exceso... ou là là, la rêveuse ...

Y pienso que esa es una característica de quienes comparten esta distinción, pues a través de las artes, las letras y el conocimiento, podemos trascender la cotidianidad para soñar con un mundo mejor.

Recibir hoy el importantísimo grado de “*Chevalier de l’Ordre des Artes et des Lettres*” significa para mí el reconocimiento a la reflexión, producción y difusión del conocimiento, que pretende contribuir al devenir colectivo.

Cuán afortunada me siento de poder vivir de aquello y hoy recibir una condecoración por esta labor.

En un contexto tan complejo como el que vivimos, local y globalmente, es importante promover y valorar el conocimiento como una de las principales virtudes de la humanidad. Pues aquel nos permite trascender como sujetos, al tiempo que nos da mayores posibilidades de reconocer al Otro, al diferente, así articular mejor al colectivo. En sociedades polarizadas, como la boliviana, el conocimiento podría motivar el encuentro. Un encuentro en la diferencia, que devenga en un proyecto compartido.

También, el conocimiento, como el arte y las expresiones culturales, son una posibilidad para abrir nuestra mirada a otros mundos. Despiertan la curiosidad, la duda y la sensibilidad, valores que los sistemas establecidos muchas veces pretenden apagar.

Por eso, reitero que la distinción que recibo hoy para ser parte de la honorífica “Orden de las Artes y Letras” me llena de orgullo, al poder recibir el reconocimiento a una apuesta por promover el saber, la sensibilidad y la posibilidad de soñar.

A su vez, esta distinción tiene un profundo sentido de responsabilidad para mí, como mujer, boliviana, investigadora, docente y analista. Pues al verse reconocida mi labor, pienso en que ésta debe ser desarrollada con más compromiso, dedicación y rigor, del ya implementado. Los logros y los

reconocimientos son motivaciones para la excelencia, la calidad y el compromiso con nuestras tareas.

Aún recuerdo una sabia voz que, al felicitar me por la publicación de mi primer libro, cuando tenía 27 años, me dijo: “muy bien, pero que éste no sea el último”. Yo sonreí entonces, pues entre todas las congratulaciones que recibía por el logro del “Travesías”, escuchaba un criterio importantísimo para una soñadora: recordar la responsabilidad y la disciplina para seguir cultivando su trabajo.

Esa voz era la de mi hermano, José Alejandro, a quien le agradezco profundamente ese consejo, entre tantos otros, así como su motivación para que yo iniciara una de las relaciones más importantes de mi vida: la relación que tengo con Francia.

Gracias a una experiencia previa que él tuvo en ese país, como estudiante de intercambio, yo quise seguir sus pasos. Además, porque me había cautivado el grupo francés “Louise Attaque”, que él nos había presentado con un casete grabado. En ese entonces, no reconocía la lírica, pero me bastaba el lenguaje universal de la música.

Casi 20 años han pasado desde que, inspirada por ello, me fuera a vivir un semestre a la casa de la familia Boit, en Ardèche, al sur de Francia. Una estancia que marcaría mi vida.

Entonces, aprendí que si los horarios del tren dicen 15:53, y no “(tres)menos cinco”, es por algo; experimenté lo que es un invierno, sin el quemante sol pacheño; probé que el *quiche* es una receta sencilla, cuando se la hace con paciencia. Conocí los cuadros impresionistas... pude entender la importancia de la luz y la perspectiva. Valoré aún más el reconocimiento a la diferencia, viví el reto de una lengua y cultura nuevas.

Aprendí a ser una mejor persona. A Francia le debo eso y hoy me llena de orgullo seguir fortaleciendo la estrecha relación que tenemos.

Merci la France. Merci famille Boit. Merci Agnès.

Con estos agradecimientos, quiero expresar el sentido final que le atribuyo a la medalla que recibo hoy: la gratitud, al Ministerio de la Cultura de Francia, a la Embajada de Francia en Bolivia, a la Alianza Francesa, particularmente a la gestión de Nicolas Duvalard y Carlos Mollinedo, con quienes realizamos actividades de difusión cultural y de diálogo reflexivo.

Gratitud a mi familia, que son mi tronco. A mis padres, Perico y Lupe, por un hogar lleno de amor a la familia, de amor al prójimo, de amor al conocimiento, al arte y a la cultura. Gracias por habernos motivado los ideales por la libertad, la democracia y los derechos humanos. Gracias por el mensaje cotidiano “solo el conocimiento nos hará libres”. Gracias por su apoyo, su amistad y por siempre creer en mí.

Gracias a mis hermanos, José Alejandro y Matilde, por ser mis grandes compañeros de viaje, por estar ahí incondicionalmente. A mis sobrinos, por ser la luz más pura; por ellos y por ser unas grandes personas, también agradezco a mis cuñados. A mis amigos, que me acompañan a vivir mejor la vida. A mi familia extendida por su apoyo de siempre.

Gratitud a los maestros que me motivaron en el colegio, la licenciatura, la maestría y ahora en el doctorado. A la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” por abrirme las puertas al trabajo que me enorgullece realizar día a día. A mis estudiantes por ser inspiración para la utopía. A mis colegas, locales e

internacionales, por su valioso aporte a mi desarrollo académico. A los empleadores, embajadas, instituciones y medios que han creído en mi labor. Gratitud a Dios, a mi María José y a la vida.

Gratitud a todos los que han contribuido a que hoy esté aquí y pueda ser lo que soy: una soñadora que cree en alcanzar una sociedad más inclusiva, articulada y equitativa, una “rêveuse” que desde hoy tiene el honor de ser Chevalier de l’Ordre des Arts et des Lettres.

Merci à tous

Referencia

Jeunet, J. P. (Director). (2001). *Le fabuleux destin d'Amélie Poulain* [El fabuloso destino de Amélie Poulain] [Película]. Claudie Ossard Productions UGC; Victoires Productions; Tapioca Films; France 3 Cinéma; MMC Independent; Sofica Sofinergie 5; Canal +; Filmstiftung.